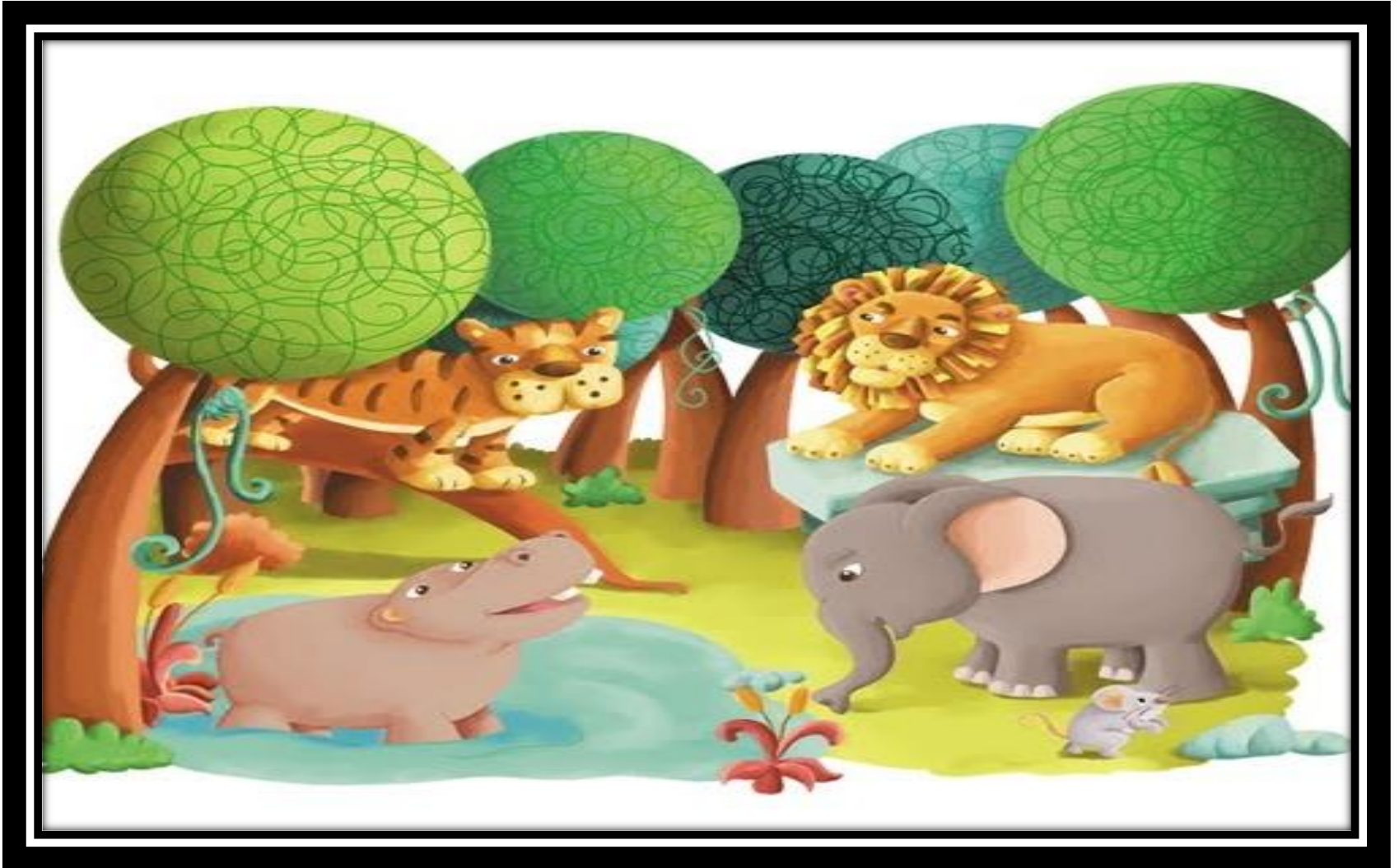


# EL LEÓN Y EL RATÓN



Después de un largo y soleado día de caza, un león, con una gran melena marrón y unas fuertes garras, se echó a descansar debajo de una enorme acacia en medio de la sabana.



Cuando se estaba a punto de quedarse dormido, unos simpáticos y divertidos ratones, se atrevieron a salir de su madriguera y se pusieron a divertirse y hacer juegos a su alrededor.



De pronto, el más travieso tuvo la ocurrencia de esconderse entre la melena del león, con tan mala suerte que lo despertó sin él quererlo

Muy malhumorado por ver su siesta interrumpida, el león atrapó al ratón entre sus garras y dijo dando un rugido:  
-¿Cómo te atreves a perturbar mi sueño, insignificante ratón? ¡Voy a comerte para que aprendáis la lección!-



El ratón, que estaba tan asustado que no podía moverse, le dijo temblando:  
Por favor no me mates, león. Yo no quería molestarte. Si me dejas te estaré eternamente  
agradecido. Déjame marchar, porque puede que algún día me necesites –  
¡Ja, ja, ja! – se rio el león mirándole - Un ser tan diminuto como tú,  
¿de qué forma va a ayudarme? ¡No me hagas reír!  
Pero el ratón insistió una y otra vez, hasta que el león, conmovido por su tamaño y su  
valentía, le dejó marchar





Unos días después, mientras el ratón paseaba por el bosque, oyó unos terribles rugidos que hacían temblar las hojas de los árboles.

Rápidamente corrió hacia lugar de donde provenía el sonido, y se encontró allí al león, que había quedado atrapado en una robusta red. El ratón, decidido a pagar su deuda, le dijo:

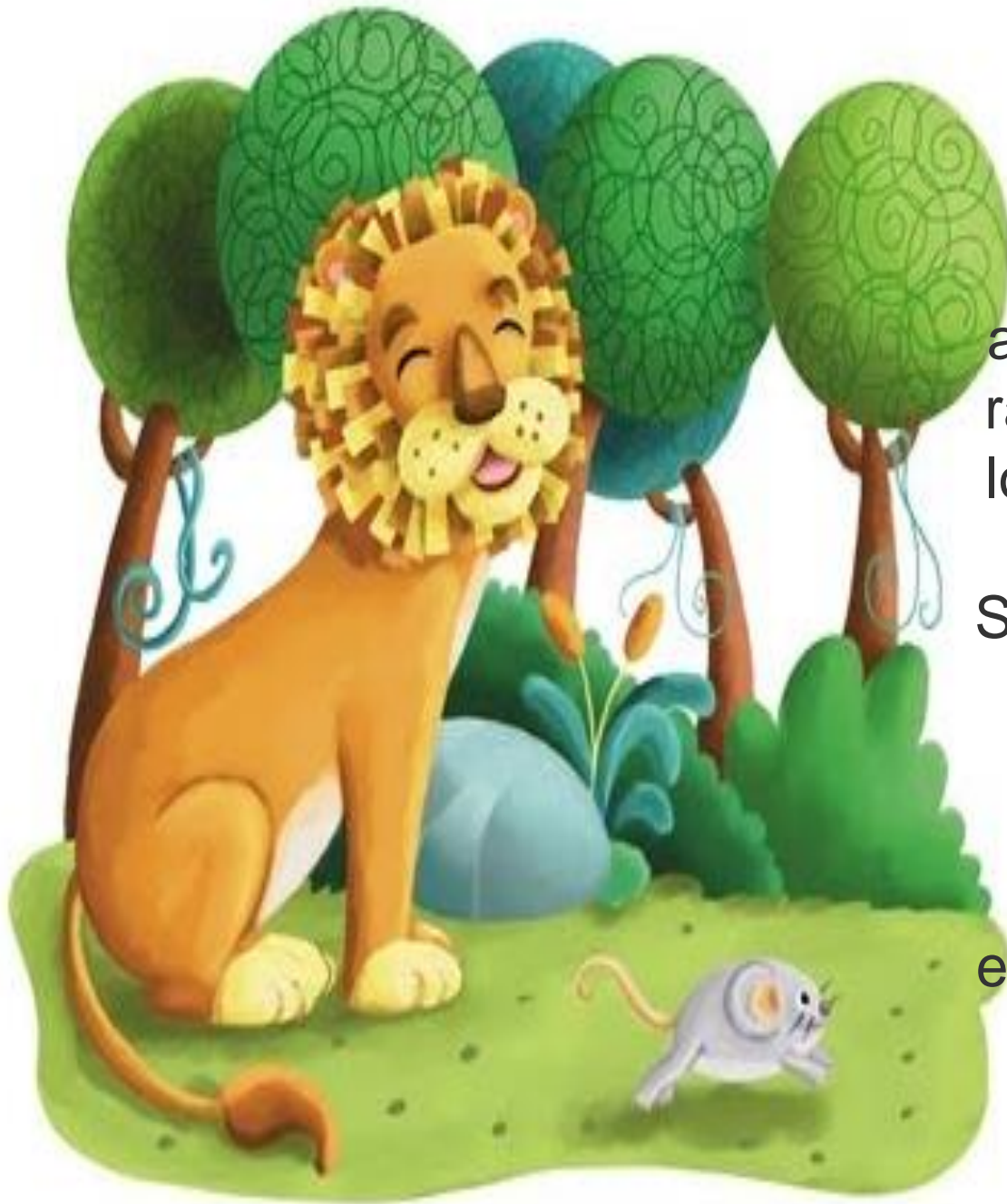
No te preocupes, yo te salvaré.



Y el león, sin pensarlo le contestó:

Pero cómo, si eres tan pequeño para tanto esfuerzo.

El ratón empezó entonces a roer la cuerda de la red donde estaba atrapado el león, y el león pudo salvarse. El ratón le dijo: Días atrás, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por ti en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos.



El león no tuvo palabras para agradecer al pequeño ratón. Desde este día, los dos fueron amigos para siempre. Si conoces alguna otra fábula para niños y quieres compartirla con nosotros y los demás padres, estaremos encantados de recibirla.